

ECONOMÍA Y FINANZAS SOCIALES

AVANCES EN LA INVESTIGACIÓN

Luis Raúl Rodríguez Reyes Gonzalo Hernández Gutiérrez
EDITORES



ITESO, Universidad
Jesuita de Guadalajara

Economía y finanzas sociales

Economía y finanzas sociales

Avances en la investigación

Luis Raúl Rodríguez Reyes
Gonzalo Hernández Gutiérrez
Editores

Índice de contenido

Portadilla

Legales

Prólogo / *Leila Oulhaj*

Introducción / *Luis Raúl Rodríguez Reyes y Gonzalo Hernández Gutiérrez*

I. Una perspectiva crítica del sistema financiero y económico convencional

Un marco político para la economía social y solidaria / *David Fernández Dávalos, S.J.*

Repensar las finanzas alternativas en un mundo en crisis. Aproximaciones teóricas y empíricas a las finanzas sociales, éticas y solidarias / *José Guillermo Díaz Muñoz*

Reformas estructurales, concentración de capital y sistema financiero: México en la era neoliberal / *Noemi Levy Orlik*

II. Finanzas sociales: monedas sociales, inclusión financiera y banca ética

Las monedas sociales como medio de inclusión financiera / *Christian Said Domínguez Blancas y Luis Raúl Rodríguez Reyes*

Complementariedad de los productos financieros formales y populares e inclusión financiera en México / *Antonio Ruiz Porras y Damara S. Álvarez González*

Primacía de los stakeholders en práctica. Un acercamiento y una revisión de las evoluciones,

potencialidades y los límites y retos de la banca ética /
Gonzalo Hernández Gutiérrez

III. Economía social: innovación social, cooperativismo e inclusión social

Elementos esenciales de la innovación social: un estudio
del área metropolitana de Guadalajara / *Martha Leticia
Silva Flores*

El valor compartido como estrategia de competitividad
sostenible: un caso aplicado / *Gonzalo Rodríguez Zubieta*

Rupturas en el cooperativismo mexicano: análisis del
impedimento de financiamiento entre sociedades
cooperativas de ahorro, producción y consumo / *Eduardo
Enrique Aguilar y José Enrique López Amezcua*

Evaluación cualitativa del programa de impulso a la
economía social como estrategia de política pública de
combate a la pobreza en el municipio de Puebla 2011-
2012 / *Ramiro Antonino Bernal Cuevas*

Acerca de los autores

INSTITUTO TECNOLÓGICO Y DE ESTUDIOS SUPERIORES DE OCCIDENTE
Biblioteca Dr. Jorge Villalobos Padilla, S.J.

Economía y finanzas sociales. Avances en la investigación / Ed. de L.R. Rodríguez Reyes, G. Hernández Gutiérrez ; pról. de L. Oulhaj. — Guadalajara, México: iteso, 2022.

ISBN 978-607-8768-92-9

1. Cooperativas. 2. Empresa y Sociedad. 3. Bancos y Operaciones Bancarias - Aspectos Éticos. 4. Instrumentos Financieros. 5. Sistema Financiero. 6. Competitividad. 7. Crisis Económica. 8. Igualdad y Desigualdad - Aspectos Económicos. 9. Desarrollo Sustentable. 10. Desarrollo Económico-Social. 11. Comercio Justo. 12. Política Económica - Puebla - Historia - 2006-2012. 13. Política Económica - México - Historia - Siglo XXI. 14. Finanzas - Aspectos Éticos. 15. Finanzas - Aspectos Sociales y Culturales. 16. Economía del Bienestar. 17. Economía Social - Tema Principal. 18. Economía. 19. Guadalajara, Jalisco - Condiciones Económicas. 20. México - Condiciones Económicas. I. Rodríguez Reyes, Luis Raúl (edición). II. Hernández Gutiérrez, Gonzalo (edición). III. Oulhaj, Leïla (prólogo). III. t. [LC] 330. 155 [Dewey]]

Diseño original: Danilo Design
Diseño de portada: Ricardo Romo
Diagramación: Erandi Alvarado

Queda prohibida la reproducción parcial o total, directa o indirecta del contenido de la presente obra, sin contar previamente con la autorización expresa y por escrito de los editores, en términos de la Ley Federal de Derecho de Autor y, en su caso, de los tratados internacionales aplicables.

1a. edición, Guadalajara, 2021.

DR © Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO)

Periférico Sur Manuel Gómez Morín 8585, Col. ITESO,
Tlaquepaque, Jalisco, México, CP 45604.

publicaciones.iteso.mx

Digitalización: Proyecto451

ISBN 978-607-8768-92-9

Mi trabajo en este libro está dedicado a mi familia, de quien día a día aprendo sobre la solidaridad, el bien común y el cuidado del otro, conceptos que se reflejan de diversas formas en mi investigación y en mi existencia diaria. Agradezco su apoyo incondicional, que me provee de la energía para seguir adelante y que es indispensable para esta labor de investigación.

Luis Raúl Rodríguez Reyes

A mi amada madre.

Gonzalo Hernández Gutiérrez

Los editores de esta obra colectiva agradecemos al Consejo del Departamento de Economía, Administración y Mercadología (DEAM) y al Comité Editorial, ambos organismos del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO), por sus valiosos comentarios y su apoyo durante el proceso editorial, en concordancia con la normatividad interna de la institución.

Hacemos una mención especial al doctor David Foust Rodríguez, quien en su calidad de coordinador del programa de investigación del DEAM, dirigió un riguroso proceso de dictaminación doble ciego para cada uno de los capítulos que componen esta obra colectiva. También se agradece la participación del maestro José Carlos Mireles Prado, como asistente editorial, y la participación desinteresada de los revisores anónimos que apoyaron durante el proceso, lo que repercutió de manera favorable en la calidad del libro.

Asimismo, expresamos nuestro agradecimiento a la doctora Claudia Ibarra Baidón y al doctor José de la Cerda Gastélum, en su encargo como directores del DEAM, por su apoyo incondicional a esta obra colectiva desde el momento en que se gestó hasta su publicación.

Finalmente, agradecemos a los autores que contribuyeron de una manera desinteresada con sus manuscritos, producto de procesos de investigación científica, con el fin de mejorar el mundo donde vivimos a través de la búsqueda de nuevo conocimiento.

Prólogo

LEÏLA OULHAJ

Este libro representa un valioso trabajo de investigación por el contexto en que nos encontramos, en particular desde América Latina. Desde esta región, voces se están haciendo oír desde antes de la pandemia, en particular de las mujeres. Nos están señalando la importancia de juntarnos para visibilizar las realidades vividas y buscar construir sociedades más igualitarias y solidarias, y sobre todo para mostrarnos nuevos caminos.

Con la crisis sanitaria y las diferentes olas de covid-19, los *lockdowns* parciales o totales, las desigualdades se profundizaron. Algunos indicadores nos pueden ilustrar al respecto (siempre son buenos para mostrar una parte de la fotografía que no vemos forzosamente, tomada en abril de 2021, aún en la pandemia y en medio de la crisis social y económica que la acompaña).

En su Informe sobre el Financiamiento para el Desarrollo Sostenible 2021, la Organización de las Naciones Unidas (ONU) señaló que la economía mundial ha conocido la peor recesión en noventa años y que la población más vulnerable ha sido afectada de manera desproporcionada: se estima que 114 millones de empleos se perdieron y alrededor de 120 millones de personas se sumaron a la categoría de población mundial que vive en condiciones de extrema pobreza.

En el *World Economic Outlook* (abril de 2021), el Fondo Monetario Internacional (FMI) mencionó que las perspectivas mundiales seguían siendo muy inciertas un año después del comienzo de la pandemia y que las nuevas mutaciones del virus y la acumulación de víctimas aumentaron la preocupación. Es cierto que, según los países y los sectores, la recuperación económica difiere y será diferente.

El quinceavo informe publicado por el World Economic Forum (WEF), titulado *The Global Risk Report 2020*, indicó que las desigualdades de género se agudizaron con la crisis: habrán de pasar 135.6 años antes de llegar a la paridad entre mujeres y hombres y cerrar las brechas existentes, tanto en el ámbito económico como político, de salud o educativo; es decir, 36 años más que antes de la llegada del covid-19. Estamos hablando de la paridad entre ambos sexos, una de las condiciones para ir avanzando en una mayor igualdad de género.

En la región latinoamericana y del Caribe, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) ha alertado que uno de cada tres países se encuentra en situación de vulnerabilidad financiera.

Ahora bien, antes del covid-19 ya existía el problema de la deuda, las debilidades de las economías latinoamericanas y las crisis sociales, solo que la pandemia agudizó y visibilizó las desigualdades entre las regiones y los países (y dentro de ellos).

Si bien es cierto que hago mención de la región en su conjunto, existen brechas importantes entre los países: México está entre los más afectados, junto con Brasil, El Salvador, Perú, Argentina, Ecuador, Panamá y Colombia. De

hecho, México es el tercer país a escala mundial con más muertos por covid-19.

Así que, si bien por el momento los esfuerzos y las energías están concentrados en la salida de esta pandemia, habrá que reconstruir. ¿Cuáles son las lecciones que retomaremos? Las y los ciudadanos, ¿queremos regresar a lo mismo? En todo caso, la crisis ambiental nos está poniendo un alto, aunque no queramos reconocerlo.

Existen alternativas al sistema económico hegemónico, las cuales ya han sido investigadas. No partimos de cero. Sin embargo, el contexto actual nos invita a mirar hacia ellas para saber qué nos pueden enseñar, qué requieren para ser fomentadas y, tal vez lo más importante, entender qué ha pasado en este inédito contexto de crisis.

Entre las alternativas al sistema capitalista y patriarcal, la economía social ha sido desde hace décadas una vía elegida por millones de personas para encontrar un medio para sobrevivir y vivir. Esta otra economía ha sido una opción para responder a necesidades básicas de mujeres y hombres en tiempos de crisis y en otros momentos. La podemos entender como el conjunto de los procesos puestos en marcha por actores colectivos organizados que se concretan en actividades de carácter económico, pero con un fin social.

En este sentido, es una propuesta que tiende hacia una manera distinta de plantear la economía; incluso, es una de las categorías que pueden ser incluidas en la llamada otra economía, por no considerar la acumulación financiera como su finalidad sino como una respuesta a las necesidades de las personas, a quienes pone en el centro de sus prácticas; no obstante, no han sido siempre y en todas partes visibilizadas y reconocidas. Por esta razón, este

libro es valioso e importante, ya que permite poner a la luz los avances en la investigación sobre otras formas de entender la economía y las finanzas, en particular cuando nacen para responder a las necesidades de las personas que casi siempre han sido excluidas.

En su conjunto, los capítulos evidencian que incluso las finanzas pueden ser sociales y solidarias al considerar la acumulación financiera como medio, más que como objetivo; estas existen gracias a la acción de personas que definen juntas la búsqueda de un objetivo para el bien de la mayoría, frente a los vacíos del estado y el mercado; nos muestran cómo las dimensiones económica y financiera pueden sostener la vida, no destruirla, y contribuyen a transformar nuestras sociedades para que sean más incluyentes.

La crisis multidimensional que profundiza las desigualdades nos obliga desde la academia, en particular desde las universidades del sistema jesuita, a seguir visibilizando alternativas al sistema capitalista (en su etapa neoliberal) y patriarcal. Es urgente, más que nunca, visibilizar opciones para dignificar y mejorar las condiciones de vida de las y los excluidos de este sistema, en particular de sus instituciones bancarias privadas tradicionales. El camino será largo, debido a que no hemos salido aún de esta crisis sanitaria y de las crisis sociales y económicas que la acompañan y que harán sentir sus efectos durante un tiempo.

De igual manera, necesitamos, más que nunca, unir nuestros esfuerzos para entender y visibilizar las diferentes opciones económicas, financieras sociales y solidarias con y desde sus actores. Unir nuestras voces es indispensable para contribuir a transformar nuestras sociedades en unas

que sean más incluyentes, justas y sustentables. Tengo la certeza de que cada lector encontrará una razón para sumarse a este esfuerzo.

Introducción

LUIS RAÚL RODRÍGUEZ REYES
GONZALO HERNÁNDEZ GUTIÉRREZ

Esta obra colectiva es un documento original producto de la investigación enfocada en temas fundamentales de las finanzas sociales y la economía social. Tiene su origen en el Programa de Investigación de la Escuela de Negocios del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO), en particular en el proyecto de investigación “Competitividad al servicio del bienestar inclusivo y sostenible”.

En este libro, se abordan los avances recientes en la investigación teórica y cuantitativa, modelos de intervención, políticas públicas y casos de estudio en finanzas sociales y economía social. Representa el producto del diálogo académico entre pares, desde distintos enfoques teóricos, metodológicos y disciplinares, llevado a cabo con el fin de proporcionar un punto de partida de futuras discusiones y colaboraciones en la conjunción de las finanzas sociales y la economía social, que tiene el potencial de convertirse en una fuente de desarrollo científico aplicable a la mejora de las condiciones de vida y la cobertura de las amplias necesidades de la sociedad que no serán atendidas por la economía de mercado.

A lo largo del siglo XX, la humanidad logró avances extraordinarios a través de políticas públicas basadas en el

desarrollo científico, como la vacunación, las obras de saneamiento en ciudades y pueblos y las mejoras en prácticas agrícolas. Lo anterior provocó avances significativos en la esperanza de vida de la población, la reducción de la pobreza y la desigualdad, que permitieron mejoras notables en la calidad de vida de las personas. Sin embargo, estos procesos de desarrollo dejaron fuera a importantes segmentos de la población y estuvieron acompañados de otros procesos con efectos negativos en nuestro planeta. Por ejemplo, el crecimiento económico de los últimos cien años se logró con el uso intensivo de combustibles fósiles y la explotación insostenible de recursos no renovables. Otro tema a considerar es que, después de reducirse a lo largo del siglo XX, la desigualdad de ingresos revirtió su tendencia y comenzó a aumentar en la década de los ochenta en algunos países. Esto coincide con diversos cambios estructurales en la economía, como la financiarización de activos, la liberalización comercial y la aparición de tecnologías digitales.

Este estado de la cuestión exige un cambio en la forma en que se conduce la investigación científica financiera y económica, que la lleve a centrarse en la reducción de las desigualdades, la mejora de las condiciones de vida de los más vulnerables y la sostenibilidad ambiental, y a fomentar la creación eficiente de valor económico, asociada a la actividad humana. Además, estas nuevas condiciones requieren una revolución en los paradigmas para que la humanidad busque no solo su felicidad individual sino también un mundo más justo y equitativo.

Este libro está escrito por distintas manos que colaboran en un diálogo académico. Investigadores y profesores distinguidos, miembros del Sistema Nacional de

Investigadores (SNI), desde candidatos a Investigador Nacional hasta Investigadores Nacionales nivel III. También participan académicos relacionados con las mejores prácticas e intervenciones en economía social, quienes aportan metodologías y conocimiento generado desde el trabajo de innovación social. En términos de enfoques disciplinares, se presentan análisis desde lo sistémico y complejo, la economía política, la economía social, la econometría, la economía monetaria, las finanzas sociales y la financiarización, así como desde la innovación social. Aunado a lo anterior, es importante enfatizar que todos los capítulos que integran este trabajo pasaron por un estricto protocolo de revisión doble ciego.

La obra colectiva está dividida en tres secciones. En la primera parte, “Una perspectiva crítica del sistema financiero y económico convencional”, se aborda el sistema socioeconómico y financiero predominante en las economías de mercado, con un análisis crítico y erudito de los procesos que producen la situación en la que está el mundo y nuestro país, mediante el estudio de alternativas y la realización de propuestas para un futuro distinto. Se trata de un punto de partida para el análisis de las siguientes secciones y se compone de tres capítulos. En el primero, “Un marco político para la economía social y solidaria”, David Fernández Dávalos, S.J., examina el estado actual del mundo: una crisis de las finalidades, la dirección, las utopías sociales y civilizatorias, una sociedad sin claridad sobre el horizonte hacia el cual encamina sus pasos. Ante esto, diserta sobre los paradigmas centrales de lo que hoy podríamos definir no solo como un programa alternativo sino como una forma alternativa de hacer política frente al fin de régimen vivido en el siglo XXI.

El texto “Repensar las finanzas alternativas en un mundo en crisis: aproximaciones teóricas y empíricas a las finanzas sociales, éticas y solidarias”, a cargo de José Guillermo Díaz Muñoz, busca la construcción de finanzas sociales y solidarias en favor de la vida y la reciprocidad humana y con el planeta. Realiza un análisis en torno a cinco dimensiones con el fin de implementar el principio sistémico del pensamiento complejo, combinando algunas herramientas de las ciencias de la complejidad como la entropía y las leyes de potencia aplicadas a las ciencias sociales.

Noemi Levy Orlik, en el capítulo “Reformas estructurales, concentración de capital y sistema financiero: México en la era neoliberal”, analiza los cambios ocurridos en la economía mexicana a la luz de las reformas estructurales del modelo neoliberal, en específico del impacto de la apertura financiera sobre el gasto dinámico del sector productivo y el mercado financiero, así como en su estructura corporativa.

La segunda sección del libro presenta trabajos de investigación sobre finanzas sociales: monedas sociales, inclusión financiera y banca ética. En el apartado “Las monedas sociales como medio de inclusión financiera”, Christian Said Domínguez Blancas y Luis Raúl Rodríguez Reyes estudian la posibilidad de que las monedas sociales, desarrolladas desde la práctica de la economía social y solidaria, puedan ser un medio para la inclusión financiera en México. Sus principales hallazgos refuerzan la idea de que las monedas sociales pueden ser el medio que rompa el círculo de falta de ingresos-exclusión financiera, en tanto permiten movilizar el trabajo de personas que han sido marginadas del circuito económico formal.

Por su parte, Antonio Ruiz Porras y Damara S. Álvarez González llevan a cabo un estudio econométrico de los productos financieros formales y populares, así como de las determinantes del ahorro, el crédito y la inclusión financiera en México en “Complementariedad de los productos financieros formales y populares e inclusión financiera en México”. Sus principales hallazgos sugieren que los productos formales y populares son complementarios, que todos los hogares usan productos populares de crédito, que el ahorro, el crédito y la inclusión dependen de determinantes de demanda y que el nivel educativo, la capacidad de ahorro y los ingresos laborales están directamente relacionados con el ahorro y el crédito.

El capítulo “Primacía de los *stakeholders* en práctica: un acercamiento y una revisión crítica de las evoluciones, potencialidades, los límites y retos de la banca ética”, de Gonzalo Hernández Gutiérrez, revisa la propuesta de una banca ética al retomar, con una mirada crítica, los elementos esenciales, las diferentes evoluciones y potencialidades de la banca ética en el ámbito global, con énfasis en la literatura y los estudios de caso en los continentes americano y europeo.

Por último, la tercera sección, “Economía social: innovación social, cooperativismo, e inclusión social”, contiene cuatro capítulos en los que se analizan experiencias, metodologías e intervenciones. En “Elementos esenciales de la innovación social: un estudio del área metropolitana de Guadalajara”, Martha Leticia Silva Flores presenta la narrativa de diferentes proyectos de innovación y el análisis de sus variables, al buscar los elementos esenciales que subyacen a la innovación social, como un

esbozo que puede utilizarse ante los retos económicos y sociales.

Asimismo, Gonzalo Rodríguez Zubieta examina los conceptos de creación de valor compartido e innovación social como detonantes de desarrollo económico y competitividad en un estudio de caso del noroeste argentino, en “El valor compartido como estrategia de competitividad sostenible: un caso aplicado”.

El apartado “Rupturas en el cooperativismo mexicano: análisis del impedimento de financiamiento entre sociedades cooperativas de ahorro, producción y consumo” consiste en un análisis a cargo de Eduardo Enrique Aguilar y José Enrique López Amezcua acerca del cooperativismo mexicano y sus rezagos respecto a lo logrado en otras regiones, en donde las cooperativas son capaces de competir con el sector privado dentro del mercado nacional. En su investigación, esto se atribuye a la configuración del cooperativismo y su relación con el estado mexicano.

Para finalizar, el capítulo “Evaluación cualitativa del programa de impulso a la economía social como estrategia de política pública de combate a la pobreza en el municipio de Puebla 2011-2012”, de Ramiro Antonino Bernal Cuevas, discute y analiza el diseño y pilotaje de un estudio cualitativo para evaluar el impacto del programa Fomento a la Economía Social y Cooperativismo, que se diseñó y operó en el municipio de Puebla en 2011-2012, como una estrategia de política pública social para el combate a la pobreza y el fortalecimiento del tejido social.

Esta obra colectiva se suma a los esfuerzos de las universidades, los centros de investigación, así como de los empresarios, financieros e individuos que buscan que las finanzas y la economía no reproduzcan las estructuras

socioeconómicas y financieras convencionales que prevalecen en México y el mundo, las que no resuelven los principales problemas enfrentados por la humanidad y pueden llegar a ser promotoras de la desigualdad y creadoras de pobreza e injusticia.

I. Una perspectiva crítica del sistema financiero y económico convencional

Un marco político para la economía social y solidaria (*)

DAVID FERNÁNDEZ DÁVALOS, S.J.

Resumen. Fernández Dávalos, S.J., David. “Un marco político para la economía social y solidaria”. Este texto aporta a la transformación social, reconoce la crisis multidimensional actual y propone tres elementos clave para clarificar el horizonte: una hermenéutica, una ética y una utopía.

Posteriormente, analiza el pensamiento de las universidades jesuitas, que aspira a ser objetivo mas no imparcial, ya que se coloca desde el lado de los más necesitados; el proyecto transformador requiere una concepción de la historia al estilo propuesto por Ellacuría, desde el faciendum, es decir, una historia que se está produciendo, de ahí que la economía social y solidaria (ESS) sea parte novedosa del acontecer. Enseguida, profundiza con un recorrido a través de la teoría política crítica que incluye a Žižek, Badiou y De Sousa, confirmando que toda economía es política y que, por lo tanto, si la ESS es de corte subalterno y popular, tendrá la capacidad para transformar no solo la economía y la política sino al sistema en general.

Palabras clave. Economía social, economía solidaria, cambio social, organizaciones populares, estrategia popular.

Abstract. Fernández Dávalos, S.J., David. "A political framework for the social and solidary economy". This text contributes to social transformation, recognizes the current multidimensional crisis and proposes three key elements to clarify the skyline: a hermeneutics, an ethics and a utopia, later it analyzes the Jesuit universities thinking that aim to be the impartial less than objective since it is placed from the most underprivileged side; this transformative project requires a conception of the story according to the style proposed by Ellacuría, from the faciendum, that is, a story that is taking place, hence the social and solidarity economy (sse) is a new part of that event. Subsequently, it deepens with a journey through critical political theory that includes Žižek, Badiou and De Sousa, confirming that all economics is political and therefore if sse is of a subaltern and popular court, it will have the capacity of transforming, not only the economy and politics, but the system in general.

Key words. Social economy, solidary economy, social change, popular organizations, popular strategy.

¿Por qué queremos presentar en este libro avances en torno a la investigación financiera de carácter social y también acerca de ese sector de la economía ligado a la superación de la pobreza y la integración de las personas excluidas o

marginadas del bienestar y la riqueza social? Precisamente, porque forman parte de una propuesta integral de transformación social que sostenemos como universidades confiadas a la Compañía de Jesús en América Latina. Son ellos, sin duda, algunos de los mecanismos de cambio estructural que queremos echar a andar en la búsqueda de sociedades más justas, pacíficas, igualitarias y productivas.

Empecemos, entonces, por un lugar común: vivimos hoy en crisis. Pero esta, sin embargo, no es cualquier crisis. Constatemos en primer lugar que hoy día vivimos una crisis escatológica, es decir, una crisis de las finalidades, de dirección, de utopías sociales y civilizatorias. Así llama José Laguna (2015) a esta falta de claridad respecto del rumbo al que nos dirigimos como sociedad en los tiempos que corren.

El derrumbe posmoderno de los grandes relatos de sentido nos ha dejado una sociedad sin claridad sobre el horizonte hacia el cual encamina sus pasos. La crisis sanitaria, y la reclusión que trajo consigo en este tiempo, ha mostrado la inminencia del rebasamiento de la capacidad de resiliencia del planeta y la humanidad. La sociedad, con todo, continúa avanzando. Pero, ¿hacia dónde? ¿Quién la dirige? ¿A razón de qué? Estas son las preguntas que nos propone ese teólogo español. Desde el bloque popular, afirmamos que “otro mundo es posible”. No obstante, los contornos políticos de las protestas y propuestas que han surgido desde abajo no están todavía claros. Cuando la rabia, la resistencia y la indignación se articulan políticamente urge, más que nunca, dotarlas de un rumbo, de nuevos horizontes, de una edificación social posible. Necesitamos, de alguna manera, la formulación de ese “otro mundo mejor”. Formulación que no es creación mental, sin

más, ni diseño *a priori*, sino más bien proyección de las dinámicas de humanidad todavía presentes en la historia.

A los sectores populares y sus aliados nos va quedando claro que, para un mundo en crisis que busca rumbo, hay que aportar, al menos, tres elementos:

- Una hermenéutica: la lectura de la historia desde la mirada desde su reverso, desde las víctimas de la historia, desde los pobres y excluidos.
- Una ética, en la que la compasión sea el principal imperativo y principio de toda relación humana, por encima de cualquier otro contrato social.
- Una utopía: o, al menos, una idea especular del rumbo hacia el cual queremos caminar, como proyecto de un mundo transformado por y en favor de los que hoy sufren. Por ahora, contamos ya con algunas mojoneras claras de este proyecto: “sostenibilidad”, “decrecimiento” e “igualdad” son algunos nombres de eso que es algo más grande que cada una de sus partes y que perseguimos con ahínco.

Lo más dañino que tenemos en el momento actual del mundo es, no tanto la terrible desigualdad que nos aqueja, ni siquiera la terrible pobreza en que está sumida la mayoría de la humanidad, tampoco la corrupción extrema de las clases políticas y dominantes o su sometimiento a los dictados de un mercado ciego y despiadado. No. Lo peor de todo es que nos hemos quedado sin sueños movilizadores, sin utopías operativas, sin proyectos generadores de actividad transformadora. Hoy, por ejemplo, parece dar lo mismo votar por una opción de izquierda que de derecha:

quien gane no tendrá otra posibilidad que aplicar las políticas tecnocráticas globales al servicio del gran capital trasnacional y sus organismos reguladores. La izquierda tradicional ya no es portadora de políticas emancipadoras. En su propio lenguaje, la revolución ha sido sustituida por la modernización y las reformas. La derecha solo ofrece proyectos individualistas de consumismo y bienestar con exclusión de las mayorías. Una izquierda más social y popular, crítica, heterogénea y autogestionada tiene gestos críticos y consecuentes, pero no una comprensión cabal del mundo de hoy y carece, por ello mismo, de intencionalidad, más allá de la resistencia —cosa no menor, por cierto.

De esta manera, el único horizonte de futuro que se nos ofrece es el del libre mercado absoluto. El único horizonte que nos propone la utopía “tecnoliberal” es su receta consumista y la idea de que las sociedades que alimentan la codicia e insolidaridad de sus miembros generan más beneficios que las que anteponen las necesidades colectivas a los deseos individuales. Con ello culmina el afán despolitizador de la ideología dominante: se ha despojado a la política de su carácter transformador y se nos ha hecho creer que la economía es autónoma de la política. Así, lo político ya no es alternativo, portador de la novedad en la historia, capaz de creación. En la política de hoy solo se administra lo inamovible. Y el agua que se estanca, se pudre.

El ser humano, de manera independiente a su afiliación religiosa o política, imagina siempre mundos mejores. El utopismo pertenece a nuestras estructuras psicológicas en sí; somos constitutivamente esperanzados. Los sueños movilizados no son un lujo superfluo de sociedades ociosas sino una necesidad política de los pueblos. Por eso,

los altermundistas europeos dejaron claro ante los poderosos que, “si no nos dejan soñar, no los dejaremos dormir”; y los muchachos del “Yosoy132” que decían: “nuestros sueños no caben en sus urnas”. Frente a las teorías del “fin de la historia” y de la fatalidad del modelo neoliberal, los movimientos de base siguen proponiendo el discurso de la utopía de lo deseable y posible, recuperan del poder el lenguaje que este se ha arrogado indebidamente.

Al considerar con toda seriedad el elemento hermenéutico que hemos enunciado arriba, es decir, reivindicar el proyecto para una casa común desde el punto de vista de los que sufren la realidad, conviene preguntarse, entonces, como lo hace José Laguna (2015) en el iluminador ensayo sobre estos temas que vengo refiriendo, pero realizado desde la perspectiva teológica: ¿a qué sufrimiento responde el sueño de la globalización? ¿Qué males remedia el sueño político del partido en el poder? ¿Beneficia a los más pobres el sueño del actual gobierno? Debido a la opción ética, teórica, de viabilidad económica y sostenibilidad social que nos anima a las universidades jesuitas, entendemos que toda política que no responda al sufrimiento y al sueño de los más débiles es totalmente vana, al igual que toda filosofía que no remedia ninguna dolencia, como sostenía Epicuro. Por eso, la democracia formal actual nos desilusiona: porque no pone en el centro de sus procesos y proyectos a los pobres y excluidos; porque los derechos humanos no los entiende primordialmente como derechos de los pobres; porque no se trata solo de ayudar a los pobres sino de ponerlos como actores en el centro de la realidad; porque con la predicación de las bondades de la búsqueda del bien común se olvida del sufrimiento concreto de las personas.

No podemos hoy pensar el buen vivir, ni la liberación ni el cielo de los cristianos, de espaldas al sufrimiento, las injusticias y la marginación concretos de las personas concretas. Por eso también un planteamiento que solo postule la mera tolerancia, el aprecio a las diferencias, la paz a toda costa, pero que deja intactos los problemas más importantes del egoísmo de los poderosos, la injusticia, la mentira y las violencias estructurales, es un planteamiento parcial e incompleto, acaso una operación ideológica, una mixtificación que colabora con la invisibilización de las formas fundamentales del origen del sufrimiento social. Como dice Slavoj Žižek (2009, p.244): “Es profundamente sintomático que las sociedades occidentales, tan sensibles a las diferentes formas de persecución, sean también capaces de poner en marcha infinidad de mecanismos destinados a hacernos insensibles a las formas más brutales de la violencia, paradójicamente, en la misma forma en que despiertan la simpatía humanitaria para con las víctimas”.

Nuestro pensamiento, el pensamiento de las universidades jesuitas, no es imparcial. Aspira a ser objetivo, pero no imparcial. Por eso, otra de las características del proyecto que necesitamos y proponemos toma partido por los últimos; exige que construyamos la convivencia social desde la atención prioritaria a las necesidades y demandas de los que menos tienen, de los más vulnerables, de los que son “nada”, “nadie”. Alimentación, salud, educación, vivienda (techo, trabajo y tierra —dice el papa Francisco—) tienen un *prius* lógico frente a reivindicaciones que se hacen en el norte global, también necesarias, pero que suponen haber garantizado los derechos primarios del ser humano. La presencia de los pobres y de las nacionalidades oprimidas excluidas del

bienestar es el escándalo mayor que cuestiona y confronta todo modelo social.

Una característica más del proyecto que estamos buscando al proponer estos modelos de economía social y economía solidaria es que fuerce a la realidad a “dar de sí” y a cambiar. Dicho de otro modo, se trata de un proyecto que rompe la lógica en la que avanzamos y resulta disruptivo respecto de la idea de progreso que la sociedad sostiene.

Frente a una concepción determinista y acumulativa de la historia, Ignacio Ellacuría opone una concepción en la que esta se concibe no solo como el *factum* de lo que existe — un hecho dado de manera fatal— sino como el *faciendum* que, desde la praxis, da a luz la realidad nueva.

La verdad de la realidad no es lo ya hecho; eso es solo una parte de la realidad. Hay que ver también lo que se está haciendo y tomar conciencia de lo que está por hacerse para así comprender la praxis histórica en el proceso de transformación de la realidad. “La historia no hay que entenderla como un progreso continuo cuya meta final fuese un topos ideal”, porque esto sería ver el sentido de la historia fuera de la propia historia. La historia no se predice ni está determinada fatalmente hacia una determinada dirección. La historia se produce, se crea, mediante la actividad humana de transformación. Y por ello, Ellacuría (citado por Samour, 2003, p.172), de la mano de Zubiri, critica las concepciones de la historia que la entienden como un proceso de maduración o desvelación.

Lo real no es idéntico a lo actual; en el futuro se pueden actualizar las posibilidades que aún no lo han hecho. Lo real abarca tanto lo actual como lo posible. La historia humana no es sino la creación sucesiva de nuevas posibilidades